

EL PRINCIPE
ESCLAVO.
COMEDIA
FAMOSA.

DE LVIS VELEZ DE GVEVARA:

PERSONAS.

Sultana.

Rosa.

Fenix.

Luna.

Amurates.

Turcas.

Mahometo.

Zeylan.

Lain gracioso.

Cristerna.

Alberto.

Moyfes Golenso.

Escanderbec.

El Legado del Papa.

Soldados.

ORNADA PRIMERA.

Tocan vn clarin, y dicen dentro.

Ros. Ataja, ataja, ataja,

q̄ el bruto fiero amenazando baxa.

Saliendo. Al Sol a desafio,

Sult. A la floresta.

Fen. Al valle.

Rosa. Al mar.

Fen. Al rio.

Llegan las quatro con arcos, y flechas,
y aljaua, por diferentes partes.

Sult. Rayo cerdoso ha sido,
de su misma fiereza despedido.

Fen. Flecha ha sido animada
de vna nube por arco desatada.

Ros. Exalacion, que escriue
caracteres, que el Sol aun no apercibe,
y entre su espanto ciego,
aclampago de cerdas, y de fuego.

Sal. El jauli mas fiero
es, que ostentò marfiles el azero
del brazo de Amurates,
de quantos beben brutos el Eufrates
embidia generosa,
aunque armados de cõcha prodigiosa,
nacen naturalmente
por viuos torreones del Oriente.
Y a los que en el Canopo
profanaron su espuma copo a copo,
duros Rinozerontes,
de Africa, y Asia mouedizos montes.

Ros. A Amurates busquemos,
siendo baxeles de animados remos.

Fen. Vamos, que con la espuela,
Nebli serà mi Tartaro, que buela
al Sol mismo por garça
quando entre plumas de diamate espar

rayos que enciende en oro,
y Jupiter temió viendose Toro.
De tanto golfo verde,
donde la fonda el pensamiéto pierde;
quatro Tartaras yeguas,
de dos contrarios elementos treguas,
donde el viento, y el fuego
muestran su natural desafosiego,
sin que en lid se consume,
porque si viento bebe fuego espuma.

Sol. Aguardad, que parece
que la fiera cerdota nos ofrece
entre estos tereuintos,
del loco Abril sabrosos laberintos;
generoso trofeo,
pues den las flechas alas al deseo.

Amar. Temple el gallardo brio
vuestro engaño orgulloso, en daño
fiera no me presume, (mio,
tened los rayos que flechais en suma,
que no es justo que a manos
de mis mugeres muera, quado a vanos
pensamientos rendido,
seguí el bruto que dexo tenido
en purpura inhumana,
quanto bosque del culto de Diana,
sus estampas a trozes
violaron mas sangrientas que velozes.

Sol. Piadoso el cielo mida
con el tiempo, y el sol tu heroica vida,
que como te seguimos,
y de la vista luego te perdimos
tras esse colmilludo,
cerdoso assombro del Imperio rudo,
desta de Abril guinalda,
del mar que pisa cielo de esmeralda.
Y entre las ramas vimos
tremolar hojas, y sembrar razimos
de flores, y de frutos,
del pardo Otoño rusticos tributos,
de la sangrienta fiera,
rayo montés desta siluestre esfera,
la buelta rezelamos,
y en la flecha su furia asseguramos.

Amar. Todos han sido espantos,
todos assombros, y prodigios quantos

he visto, y he escuchado,
despues Sultana q' essemóstruo armado
por cerdas de lactas,
y racional aljava de cometas,
seguí con Mahometo,
el en el rayo, que abortó el Sebetó
monte Napolitano,
q' apuesta con el viento mano a mano,
y yo sobre el Pegaso,
Tigre manchado, q' bebió el Circafo,
que ha quedado rendido,
en busca de Mahometo, que perdido
entre las ramas dexo
de tanto poro, te rebinto, y tejo,
porque nos diuidimos,
quando siguiendo el jauli corrimos,
y por mas que di voces,
y fié del marfil a los velozes
passos que dió a los vientos
auisos cuidadosos en acentos,
resonantes, si roncós,
solo me respondieron en los troncos
de algunos robles secos,
las sordas voces de los tardos ecos,
y al parecer en todos
infautos nuevos por diuersos modos.
De la empresa de Albania,
y del portento de Asia, q' de Hircania
leche bebió sin duda,
que a mi temor tan justamente ayuda,
sobre el viento parece,
que exercitos escucho, y se estremece
el monte en sus confines,
de armas alton de caxas, y clarinos
el salobre zafiro,
rubi se buelue humano si le miro,
y de Otomanas medias
Linas rēdidas, sobre el mar tragedias
representan nauales,
ciegos los ojos de las tres fanales,
que en mi Real ardieron,
y ojos al sol, y a las estrellas dieron,
y a las nubes escrito
de Escanderbec el nombre, y el delito:
Ya Mahometo veo
mi heredero por barbaro trofeo,

de su villano corbo,
 rayo de azero, de mi Imperio estoruo,
 quitarle su fiereza
 el laurel Imperial de la cabeza;
 que con este rezelo,
 ò dormido, ò despierto, quiere el cielo
 amenazar la mia,
 y la Oriental Augusta Monarquía.

Su. Estos temores pierde,
 pues desse bosque la provincia verde
 te basta a ofrecer leños,
 que sean generosos desemeños
 de rezelos mayores,
 marinos hipogrifos corredores,
 que escupiendo veneno,
 se beberan al Ionio, y al Tirreno,
 sin que se escape almena
 de Albania, ni del mar de la Sirena,
 que nombre despenada,
 dió a la ciudad mas bella, y celebrada
 que mira su ribera,
 quando ayudarle escáderbec quisiera
 por Reyno confinante,
 y escala del Imperio de Leuantes;
 pero quien a tu orago
 ha de oponerse sin temer el plago
 de su castigo. luego
 pues es hurtar a Iupiter el fuego?

Mahometo desnudo el alfanje.

Mah. Aquí Corcel villano,
 por esta heroica valerosa mano,
 deszarretado queda;
 siruate de obelisco esta arboleda,
 que fama te prometo
 inmortal, pues te mata Mahometo;
 el tiempo te prefiera,
 al que sin Cisne ser en la ribera
 alabado del Meandro,
 buzefalo soberuio de Alexandro:

Amu. Mahometo, que es esto?
 a pie, y gallardamente descompuesto?
 sin venablo, y girando
 la media esfera de Damasco, dando
 de azero al sol espejos,
 y contandole rayos a reflejos.

Mah. Atento escucha agora,

dueño del Asia, y Cesar del Aurora;
 Despues que los dos siguiendo
 del jauali las velozes
 plantas con el viento hizimos
 apuestas de exalaciones?
 Diuidiendonos despues
 de tien la empreffa conformes;
 las verdes olas de tanto
 pielago vmbroso del bosque:
 Aquí, pues, el jauali
 se detuvo, y pareciome,
 que solicitaua Marte
 otra vengança de Adonis:
 Afrímeme en los estriuos,
 y sobre los dos arçones
 de la filla leuantado,
 preuine el sangriento golpe
 del animal el venablo,
 quando la testa disforme
 dexando caer, y puesto
 en dos pies, v nro stro, de hombre
 miro en el cerdoso cuello,
 ostentando suspensiones,
 que del laurel coronado,
 el arco le escupió entonces
 la imaginacion, que suele
 exceder en ocasiones,
 quantos el arte celebra
 Praxiteles, y Anatocles.
 Bien sabe Alá que el rezelo
 no me debió adulaciones
 en esta ocasion, porque antes
 se estrañaron los temores,
 de ver vn pecho, que al miedo
 tributo no reconoce,
 y de contarme en el cuerpo,
 mas que miembros, corazones.
 Al fin voz articulando,
 humana la fiera hablòme,
 y dixome dando aplauso
 de valor a los temores.
 Yo soy Otoman tu abuelo;
 Mahometo, no te asombres;
 que como a Nabuco Rey
 de Babilonia dispone
 el cielo que de mi vida

los delitos pone inormes
 en la forma desta fiera,
 y que los casos te informe;
 que al Imperio del Oriente,
 amenazan tan atrozes,
 porque a la Otomana casa
 di principio, siendo agote
 en la Europa, y en el Asia
 de los Christianos pendones.
 En cuya vengança vn rayo,
 que Albania engendrò, que Iorge
 Castrioto, Escanderbec
 le aclama inenecible el Orbe,
 en su valor encendido,
 por quatro elementos corre,
 fuego, viento, mar, y tierra,
 y los omenages rompe,
 que hizo Amurates tu padre
 por secretos superiores.
 Que pregonan la ruina
 de sus Cesareos blasones,
 y aunque a Mahometo el Magno,
 despues por glorioso nombre,
 te ha de dar la fama, treinta
 batallas, sus vencedores
 brazos te han de presentar,
 y de todas este joben
 heroico ha de ver triunfante
 tus vencidos esquadrones.
 al arma, y vengça a los hados,
 el valor, con cuyas voces
 por el viento, como fuele
 exalacion supurose,
 Puse espuelas al cauallo,
 y aliento a seis remezones,
 ò vencido del espanto,
 ò cansado del galope,
 con que essa fiera se sigue,
 ò sea aborto de la noche,
 sobre este ribaço puso
 las rodillas, y rindiose.
 Saltè de la silla al suelo,
 y del corbo azero al corte,
 que al sol ves amenazalle,
 mas imperios que horizontes,
deserrado pies, y manos,

le obligè à dar arreboles
 sangrientos, dexarretado
 a la esmeralda del bosque.
 Con que castigando a vn tiempo,
 con el valor que conozes,
 su rendimiento cobarde,
 que aun en los brutos es torpe;
 de la ilusion me despica,
 que te he referido, en orden
 de que mires en mi pecho
 gloriosas ostentaciones
 de la lengua que me has dado,
 y que el mundo reconoce,
 que a pesar de los eacantos
 Griegos, cuyo Imperio pones
 a sus pies, conque pretende
 su ley poner al renombre
 Otomano, asombros nuevos;
 y eclipsar sus resplandores.
 Alà viue, que he de darte
 mas vitorias, y mas Orbes,
 que tiene almenas el Asia,
 que brotan sus campos flores,
 que erizan plumas sus ayres,
 que dan cristales sus montes,
 que para este coraçon,
 que al sol naciendo se cpone,
 es poco aposento vn mundo,
 porque el, y el sol son dos soles.

Amu. Dame estos brazos, heroico
 blason del Oriente, noble
 Planeta del Emisferio
 Otomano, que valores
 tan grandes ya los aguarda
 con altas aclamaciones.
 el Asia, y en mi dãn nuevos
 alientos, para que el nombre
 de Amurates haga el cielo
 heroicas emalaciones.

Tocan vna ferdina:
 Pero que sordo clarin
 es este, que el ayre rompe,
 y funestamente al mar
 buelue a repetir el monte?
 Sul. Vna galera tan negra,
 que puede dar a la noche

assombros viene a quarteles
del mar del cristal salobre,
haziendo de su tristeza
espejo. *Anu* Demostraciones
son nueuas infelizes,
que rezelan mis temores.

Ceylan, y Lain esclauo.

Cey. Aun no merezco befaite
los pies. *Lain.* Fortuna hasta donde
has de llegar con mi estrella?
notables obligaciones
te devo, pues entre tantos
esclauos como con Iorge
Castrioto en esta empresa
has permitido que gozen
libertad, yo solamente
de nueuo a mirar las torres
de Constantinopla bueluo
por cautiuo. *Tagarote*
de segunda muda. *Anu.* Todo
quanto calla, y quanto esconde,
cobarde Ceylan, tu lengua,
dispensa el silencio en voces
mas retoricas, no en vano
mis sueños despertadores,
y mis miedos oprinieron
el suceso, que oy me ponen
los sentimientos delante
de tus cobardes traiciones.

Cey. A la voluntad del cielo
ningunas armas se oponen,
ningua valor contradizefi,
que son sus fuerzas mayores.
En fauor de Escanderbec
se han declarado sus onze
esferas, que de tu esclauo
quiere que Rey se corone
de Albania su nacimiento,
declarandole por orden
de Alá Albanès Christiano
cantiuo, que entre las flores
de tus Parques Aspid fue,
que sembrò veneno iaorme
de tu Imperio, siendo tu
el primero que le pone
en las manos contra ti.

las armas, tantos traidores
pensamientos, rezelan lo
tantas falsas intenciones;
que de Sicilia ayudado
por su Rey con seis mil hombres,
dinero, baxeles, hizo
en tus leños sesquadrones
tanto estrage, que parece
que estubo dormido entonces
Mahoma, por que dexando
a *Crifterna*, que es consorte
suya apellida, y de Albania
Reyna, en Acroya fue agote
de Alá su azero inuencible
en los maritimos montes
de madera, cuyas Lunas
temblò el sol en sus penoles;
y echando a fondo, y poniendo
de sus leños vencedores
a remolco los demas
por despojos, con que assombre
la Europa, a ser Rey de Albania
soberuio tus mares corre,
desde el Bosphoro de Tracia,
que parte a estas dos Regiones;
terminos de blanca espuma;
que como de los Açores
Noruegos, pajaro humilde,
permite el cielo que teme
verde sagrado este leño,
deshecho, y de esclauos pobre;
en la tristeza teñido,
que veago yo de los golpes
de la fortuna inclementes,
solo escapò, porque lllore
esta tragedia conmigo,
y este esclauo que conoces,
por testigo del valor,
que diò de quien soy pregonés.
Que auiendo sido Español,
rayo desarado entonces,
en ayuda de esse ingrato,
que tus deudas desconoce;
Y pretendiendo lleuarle,
tanto se alentò en desorden
de tu Imperio el estandardes.

cuyas

cuyas Lunas, siendo soles,
han dado esferas al cielo,
y han dado cielos el Orbe,
le rendimos, que la vida
le dexè, porque te informe
de esta desdicha tambien,
que si es delito en los hombres,
aqui tienes mi cabeza,
y este azero, que la corte,
que no es justo que la vida
a vn desdichado le sobre.

Amu. Por dar credito, Ceylan,
a tus intentos traidores,
esto permiten los cieios
que me suceda, disponte
a morir; toma Christiano
el azero, y con el corre
por esta infame garganta,
tu vil sangre dè a estos bosques
infames manchas, que luego
por complice suyo inorme,
hará lo mismo la tuya.

Lain Lain buenas nuevas oyes,
bien he medrado en la empreffa,
pues quando pensè en la Corte
de Albania sacar el vientre
de mal año siendo Conde,
ò Vilmarques por lo menos,
que es titulo cha melote,
que ni es bien sedar, ni lana,
ni bien almiar, ni arrope,
verdugo soy en Turquia,
y degollado por poitre,
que son lindas azeitunas
nunca arribaramos donde
caçando estaua Amurates,
pues hemos de ser lechones
jauales yo, y Ceylan
de los Sabueffos feroces,
aunque montès, ni casero
en su casa no le come.

Amu. Ea Christiano, leuanta
el corbo azero, y el porte
paga a este Perla cobarde,
aunque los cieios lo estoruen,
de las nuevas con que viene,

Lain. Hermano Ceylan, perdone;
y pues no puede ser menos,
mientras lo perdigo tome
en la boca el Alcoran,
que es el Credo, y Pater noster
de esta tierra, que muy presto
espero en Dios, que se goçe
con Mahoma en la otra vida
que està a estas horas al hombre
en el infierno jugando
con lidas, y con Herodes:
no doy palabra de vernos
para allà, quando me corte
la cabeza otro verdugo,
que no faltarán sayones
entre tanta honrada gente,
porque creo en Dios, y porque
los demonios no se hallan
bien, auiendo allà Españoles.

Amu. No quiero honrarte con verte
morir, en aquellos robles
executa lo que digo
Christiano. *Lain.* Ya estoy de molde
verdugo en el Flos Sanctorum;
vamos Ceylan.

Cey. Los fauores
de la fortuna son estos.

Lain. Yo hare por no entrar a escote
con el Viur, que el ingenio
es para estas ocasiones,
y no es costar el morir
para descuidarse vn hombre.

Amu. Presto verás de mi ofensa,
Albania, el castigo sobre
tus muros, que he de boluer
Bolcanes, y Flexetones.
Que al villano injusto esclauo,
que a mi grandeza se opone,
mas a tomos le he de hazer
que tuvo intentos traidores.

Sul. Tiembale Amurates de ti
el mundo; que el Sur, y el Norte
cies per donde se mueuen
los pauimientos velozes
se estremezcan, rezelando,
que otra vez guerra a los Dioses

intentan montes humanos,
assaltando hasta sus Orbes.
Alb. Este aspid de azero basta,
quando como arena sobren
en Albania nuevos mundos
de Catolicos estoques:
al arma, y venza el destino
el poder. *Amu* Profeta, que pones
sobre luzeros las plantas,
no te duermas, quando importe
mi reputacion, pues sabes,
que en Meca no reconocen
los Arabes mayor culto
que el que te dan Sacerdotes
Morabitos, y Papaces,
en lamparas, y blandones
de oro, y crisolitos mios;
balsamo ardiendo, y Aloes,
muera Albania, y sola viua
Cristerna, porque de amores,
y zelos, ò mariposa,
en sus ardientes faroles
me abraze, ò me inmortalize,
Fenix de aromas mejores
que los que encienden Sabeos,
porque conozca otro el Orbe,
competidor de sus años,
como lo soy de su nombre.

*Vanse todos, y salen los que pudieronde
Albaneses, acompañando a Cristerna.*

Al. Dame tu mano a besar,

Crist. Leuanta, Alberto, del suelo,

Alb. Mil años te dexé el cielo

en Albania acompañar
este valeroso espanto
del mundo, que ya parece,
que tierra, y mar le obedece,
digalo el Sol en Lepanto.

Agora que ya la fama
en el Asia se aclamò,
en verdes años, pues diò
materia, con que llamà
Alexandro del Oriente,
que de la Fè lo ha de ser
contra el barbaro poder,
Pero si detan valiente,

Christianissima Belona,
acompañá su nobleza,
en que barbara cabeza
se asegurará Corona?

Crist. Mi valor el fuyo hace,
como de cañsa primera,
su llegada Acrova espera,
y estos aplausos le haze
conmigo Albania, a quien yo
en su ausencia Alberto, deuo
segunda vida, ser nuevo,
que del fuyo originò
mi amor, y mi sangre. *Alb.* Todos
te deben reconocer,
y esse justo aplauso hazer,
porque por diuersos modos
ser su dueño has merecido.

Crist. Al fin, Alberto, que dando
miedo al mar acompañando
a Carlos, de quien ha sido
ayudado en esta empresa,
desde la Griega mariposa
pulsò el Faro de Mezina.

Alb. Así paga quien confiesa
tan grandes obligaciones.
Y para hazerte saber
esta nouedad, ayer
que tantos Paladiones
marinos descubriò Italia;
desde el Zante la derrota
de Sicilia, cuya flota,
desde que venció en Pharfalia
Cesara Pompeyo, el mar
no ha mirado sobre sí,
me despachò para ti
en esse que puede dar
quinze, y falta en ligereza
al sel, y al viento, y sin duda,
si el tiempo no desayuda,
las ansias de tu belleza,
su dando a tan gran jornada,
porque en el mar haze el viento
milagros cada momento,
oy verá Albania su armada
arribar a sus riberas.

Crist. S. ple el cielo en su fauor,

El Principe esclauo.

Alberto, que de mi amor
a las Auras lisonjeras
dexará obligarse el mar,
pues de su espuma nacio,
que en este seguro, yo
salgo a la playa a esperar
de Albania con su nobleza
su venida deseada.

Moy. Ya de la Real Armada,
sin duda a mostrar empieza
señales al mar, que alli
a la parte del Poniente
velas se descubren. *Crist. Dente,*
señor, albricias por mi
las ansias de mis deseos,
pues a ver tan feliz dia
llega la esperança mia,
coronada de trofeos.

Alb. Poco a poco las bastardas,
y latinas blancas velas,
que parecieron escollos,
montes son desde mas cerca:
ya se mienten a la vista
ciudades, cuyas almenas,
ò se coronan de nubes,
ò se arrebolan de estrellas.

Crist. Ea, marinos Olimpos,
Islas mouedizas, ea
Buzefalos de las aguas,
Aguilas de las arenas,
compitan con mis desfeos
esta vez en ligereza
de vuestros remos las plantas,
las plumas de vuestras velas,
para que llegue mas presto
a las playas Albanesas
el mayor Heroe, que el mundo
honrar con su fama espera,
y el mas digno de ceñirse
la Oriental corona Griega,
y la Occidental Tiara
de las Aguilas Tudescas.
Llegad, seños vencedores,
con el Sol de Albania a tierra,
con el prodigio del Asia,
y con el rayo de Persia,

dexad descansar la espuma,
de sustentar tanta esfera,
pues el brazo que la oprime,
mas que todo el mundo pesa.

Alb. Ya formando media Luna
las naues, y las galeras,
hazen estanque del golfo,
murando el mar de maderas:
ya de roxos gallardetes,
de flamulas, y vanderas,
de estandartes, y de plumas,
los dos elementos siembran.
Ya dandole a la Real
el primer lugar, la dexan
que antes que ninguna vese
con el espolon la arena,
y en vna salua aora,
de grana, y oro cubierta;
amanece el Sol de Albania,
haziendo al entrar en ella
la saloma acostumbra
los remeros, y comienza
la salua de bronze, y luego
con la musica mas bella,
apercebidosse alegre
de Acroya el muro a la mesma.
Crist. Muchas vezes bien llegado,
luz de Europa, a Albania seas,
porque te ciñan sus muros,
corona a tu fiente estrecha,
y de laurel vencedor
los abraços de Cristera.

*Hazen dentro la saloma, que es dezir,
tres, voces, P, y luego toquin birinias
y salga Escanderbec.*

Esc. Ea Albaneses hercicos,
ya esta con vosotros Cesar,
ya sale Xerxes del mar,
ya pisa Alcides a Tebas.
Ya corona de victorias
el nueuo Alexandro a Grecia,
ya rezela a Ciso el Asia,
y a Mitridates Armenia.
Ya passa Anibal a Italia,
ya Egypto a Pompeyo tiembla,
ya se le rinde a Scipion

la Africana Cartagena,
Dadme los brazos. *Cris* Los mios,
inuencible Iorge, sean
los primeros dando carbidia
al sol, que los pies te besa.

Esc. O valiente Veronice,
ò heroica Pantafiea
de la Europa, a ellos los mios
deben los triunfos que alienan,

Cris El coraçon no vencido
que tienes, y al mundo ostenta
en trofeos tu valor,
sirue al pecho de Cristera,
y así he de ser tu retrato.

Esc. Alberto, a mis brazos llega,
que eres siempre a quien tendré
obligaciones, y deudas
de amor, de lealtad, de auerme
puesto en la luz verdadera
de la Fè, que ser de Albania
Rey, es lo menos. *Alb* Pingiera *w*

al cielo pudiera darte
el Imperio de la tierra,
rendido a tus pies, mas ellos
sobre la ceruiz soberuia
se pondran presto. *Cris* Llegad,
Albaneses, que os espera
aquel valor de los hombres,
que tiene a su aplauso atentas
las quatro partes del mundo,
ocupadas de las lenguas
de su fama. *Moy.* A tus pies todos
estamos, como estèn ellas,
al cielo ruego; mas antes,
que besandote dessea
la mano Albania, mostrar
la fè que te debe, es fuerza,
para su satisfacion,
hazer dos cosas por ella.

Esc. Que es lo que quereis? que todo,
Albaneses. quanto sea,
en esta ocasion, y en todas
conueniente a Albania, intenta
executar por vosotros
mi valor. *Moy.* Pues la primera,
que como referi, importa
que quede satisfecha
Albania, ha de ser mostrarnos

vna señal verdadera,
que has de tener en el brazo
derecho, para que crean,
que eres Iorge Castrioto,
como en el valor lo muestras,
de Iuan Castrioto hijo,
que en la infelize tragedia
de Albania fue de Amurates
despero. *Esc.* Que señal erat
Moy. Vna espada, que la misma
prouida naturaleza
pintò prodigiosamente
en el diestro brazo, muestra
portencosa del valor,
que le dauan las estrellas.

*Arremangase vn brazo, y enseña
vna espada.*

Esc. Es esta Albanese? *Moy.* Yo
por la edad puedo dar della
testimonio, que es la propria
que Moyses Golento, que era
exercitos de aquel tiempo,
que la Albanesa nobleza,
fue testigo en tu bautismo
de tan prodigiosas señas:
tueres Iorge Castrioto,
Principe nuestro, que reynas
por ora enage de Albania,
legitima mente en ella.

Esc. Pues hago al cielo, Albaneses,
voto inuiolable, y promessa
de llevar de oy adelante,
para que el prodigio vea
el mundo que en mi escriuieron
por assombro las esferas,
Y porque ninguno ignore
quien soy por las señas mismas;
desnudo como el azero,
el brazo en qualquiera empresa
que comengare, el espacio
que durare la pelea,
hasta vencer, ò morir.

Cris. Con dos espadas, que fuerza
humana ha de resistirte?

Esc. La del sol de tu belleza:
qual es estotra, Moyses
Golento, heroica cabeza
de la Nobleza de Albania;

por que el mismo efeto tenga
en la execucion? *Moy.* Señor,
que permita vuestra Alteza
no entrar con el Turco traje:
en Acroya, que le espera
a tomar la possession
de la Corona Albanesa,
fino mudandole al vfo
Albanes, por mas grandeza;
Para cuyo efeto aora
se leuanta en la ribera
del mar esse pabellon,
donde otro igual a la Regia
Magestad de Rey de Albania
le preuiene su nobleza,
y quien le vista tambien

Esc. Agradezco la aduertencia,
y executo obedecida
vuestro gusto, vaya fuera
la Turca aljuba, que ha sido
rube del valor, que encierra
este Albanes coraçon:
no esté el Leon de las seluas
de Albania con piel de Lobo,
de la Catolica Iglesia.

Alberto. venga a serirme
de Camarero, pues estas
fortunas las debo todas
a sus heroicaz finezas.

Alb. Beso tus pies. *Esc.* Amurates,
guardéte de mis proezas,
que se corona el Leon:
que tu Fenix se renueua.

Vanse Escanderbec. y Alberto.

Moy. De vna yegua vn Turco aora,
fino me engaño, se apea.

Cris. De paz vendrá pues le han dado
passo en Albania. *Moy.* Ya llega.

Mostafa con vna carta.

Most. Adonde esta Escandarbeca

Cris. Mejor barbaro, dixeraz,
adonde está el Rey de Albania?

Most. Esta sin dada es Criserna:

solo Amurates, es Rey
del mundo. *Cr.* Dios es quien reyna,
y despues del en Albania

jorge Castriato. *Most.* En esta
carta, Christianos, vereis

quien de Mahoma gouierna
al lado el mundo, y a quien
se debe la preeminencia
de Monarca, y Rey del Orbe,
quando sobre estas almenas
tembleis, el poder de Alá
en Amurates, que espera
baxar con diuinos de hombres,
con Oceanos de flechas,
con montes de azero, y plumas,
con montes viuos, con seluas
de hombres, y haslas anegadas,
de suerte, que mire apenas
vn atomo de los vuestros
el sol, ni la roxa esfera
del quarto elemento, vn solo
cimientto, sola vna almena,
que publique su castigo,
ni hable en su ofensa. *Cris.* La légua,
Turco, enfrena en nuestro agrauio,
que será escarpia vna dellas
de tu cabeza, y entiendo,
que quando Amurates venga,
han de saltar en Albania
almenas para cabeças.

Most. Valor inuencible! *Cri.* Ya
sale el Fenix renouado,
y esta el Leon coronado,
que assombros al Asia dá.

*Tocan y sale Escanderbec vestido a la
Albanes, con corona en la cabeza.*

Esc. Ya parezco vuestro Rey,
nobles de Albania llegad,
y la mano me besad.

Moy. Es omenaje, y es ley.

Cris. Yo soy en esta ocasion
el vassallo que primero
besarte la mano espero.

Esc. Vos sois de Albania blason
y Reyna de mi al vedrio,
a esse valor consagrado,
mas que de Albania a mi lado,
del Albanes señorio
he de recibir con vos
la embeñadura, y la mano,
llegad, a besar Albano
Imperio aora a los dos.

Llega a besar las manos de dos en dos
Moy.

Moy. El cielo os conceda tarde el mortal fin, y luzeros de Albania, para heredores; nos deis los dos. *Esc.* Dios os guarde

Moy. De Nicolao el Legado, que por Vice Christo adora la Iglesia, te aguarda aora, del Pontifical sagrado reueftido, a hazerte Atlante de la Fè, por justo premio, y a recibirte en el gremio deste Templo Militante, en vn trono que a las puertas de Acroya Albania leuanta en honra de la Fè santa.

Esc. El infiel sello Imperial rompo. *Mof.* Al sol he de atreuerme, y con la muerte he de hazerme de Escanderbec in mortal. Que a Ciro obligò vn villano a la mortal comun ley, que no serà el primer Rey que muere a violenta mano.

Lee. *Esc.* Amurates por la gracia de Alà, Principe de los Turcos, y Emperador del Oriete, a ti Escanderbec mi esclauo poca salud. Si èpre te tuue por sospecho so en mi seruicio, y ya he visto en la experuencia los efetos de mi rezelò: y aduertore, q si luego no te anticipas viendo esta carta, que te darà *Mofa*fa, *Sauxaco* nuestro, y con *Cristerna*, y con los demas, poniedote a mis pies, no me restituyes à Albania, que llegará sobre ti el castigo de mi mano, y la amenaza de mi pluma, porque ya llega *Vngria* con toáo el poder de mi Imperio, para irme aue zindádo a tu deslucha.

Mof. Este puñal le ha dè dar el fin que aguarda tu nesto, y aora es tiempo. *Esc.* Que es esto? *Vale* adar por detras, y traguele la tierra

Mof. No darne el cielo lugar, para que triunfe de ti.

Moy. El cielo de ti ha cuidado, pues la tierra se ha tragado brago, que ofenderte a ti

se atreuò. *Esc.* Tengo de'pues: que soy Rey, *Moyles* Galento, dos Angeles. *Cris* Que por tento tan raro! *Esc.* Llegemos pues adonde el Legado està

Moy. Ya sobre el trono se ostenta.

Alb: El cielo, que a Albania intenta guardar, fauores le dà.

Tocã chirimias, y descubrese en vn trono el Legado de Cardenal, y llega *Escan*: derbec haziendo reuerencia,

Esc. Ilustrissimo Legado, que la sagrada persona de Nicolao representa; como el la de Dios en Roma; Y que a recibirme vienes en la Iglesia, para gloria de la Fè que he de enfalçar sobre la luziente roxa cabeza del sol: yo Iorge *Castrioto*, sangre heroica de los Principes de *Gracia*, *Macedones*, y *Epirotas*, Por la gracia de Dios, Rey de la Albaneta Corona, *Grandinasta* de *Dalmacia*, y Principe de *Panonia*. Digo, que puesta la mano en esta espada, que en honra del cielo assombro ha de ser de las *Damascenas* corbas, que protesto la Fè santa, y creo en vn Dios, que forma lo visible, y lo inuisible, vna essencia, y tres personas; y que la segunda dellas que es el Verbo que por obra del *Espiritu* Diuino tomò carne humana, forma mortal, por las culpas nuestras; en la muger mas hermosa, y mas pura, que en la idea de Dios, primero que todas las cosas fuesen criadas, ni los siglos, ni las horas, tenido principio huuieran, presente asistio, y gloriosa, de cuyo sagrado el austro,

quedando Virgen Aurora
 nació, y murió en vn madero,
 y del infierno alas hondas
 cabernas baxò, y sacando
 las almas, que en dichosa
 vinda esperando estauan.
 para rescate de todas:
 Resucitó entre los muertos,
 y subió pilando Zonas
 a las esferas Impireas,
 adonde despues que rompa.
 esclarin vltimo el ayre,
 juntando de las remotas
 carceles de los sepulcros,
 en que la muerte aprisiona:
 tantas humanas cenizas,
 otra vez a vnir sus formas;
 juzgarà muertos, y viuos,
 y que ay vna puerta sola
 para Dios; que es el bautismo;
 vna Iglesia, y despues otra
 Triunfante, y quanto la Fè
 me enseña, al fin, y me consta:
 por el simbolo que hizieron
 los doze Atlantes que apoyan:
 el milante edificio,
 que los Palacios assombra
 infernales, y prometo
 tomar por timbre, por orla
 de mi escudo esta defenfa,
 y siendo constante roca,
 morir por ella mas vezes
 que ay arenas, y que ay hojas.
 Para cuyo testimonio,
 y firmeza, la corona
 depuesta, y dando la justa
 obediencia al Papa aora,
 se besa en su nombre el pie,
 y en nombre de Albania toda,
 y suplico juntamente,
 que en el gremio me recojas.
 de la Iglesia, de quien hago
 omenaje de ser contra.
 toda la infidelidad;
 que ocupa el Asia y la Europa,
 y el Africa firme amparo,
 y rayo, que atierre, en honra
 de Dios; la torre soberua.

que levanta en Babilonia
 esse Numbrot Ocomano,
 que del Sol quiere ser sombra.
 Y apesar de los Califas
 de Armenia, y de Trapifonda,
 de los Soldanes de Egipto,
 y de Esporas de Antioquia,
 de los Mogores de Arabia,
 Sofies de Plafagonia,
 rescatar el Obelisco,
 que del Sol Dios, fue custodia;
 y sacro Ocaso tres dias,
 porque escriua esta vitoria
 en caracteres de estrellas,
 de que el campo le tachona,
 Celestial por la mayor
 la fama, que en las historias
 de Cesar, ni de Alexandro
 con voz de metal pregona;
Leg. En señal que te recibe
 la Iglesia, este abraçe toma,
 con esta Cruz por insignia,
 de que Nicolao te nombra
 por conquistador heroico
 de la empreffa milagrosa
 de Ierusalèn, si bien
 los Principes de la Europa
 Christianos a darte ayuda,
 y el titulo por mas gloria
 de defensor de la Iglesia,
 y su General en todas
 sus empreffas, que este estoque
 lo confirma, y esta rosa,
 blason con que a las demas
 Reynas Catolicas honra
 el Pontifice, a Cisteria,
 con quien dispensa en las bodas,
 por ser deudos tan cercanos,
 asistiendo mi persona
 a celebrarlas, desnuda
 el azero, y en Acroya
 entra triunfante con el.

Esc. Alberto al ombro le pongan,
 y el Estandarte sagrado
 de la Iglesia que tremola
 el mayor blason del cielo,
 a Moyses Golento toca.

Moj. Venid, que ya espera el palio

vuestra entrada venturosa:
Todos. Viva Iorge Rey de Albania.
Esc. Viva la Iglesia de Roma.
JORNADA SEGUNDA.
*Salen dos pages con hachas encendidas,
 y Escanderbec, y Cristerna tras el, y
 Moyses Golento, y criados.*
Esc. Aguarda, espera ilusion,
 ò quieneres. **Cris.** Iorge, aguarda,
 Rey, esposo, señor, oye.
Moy. Señor. **Cris.** Señor quien te llama,
 que a tal de peño te obligar
Esc. Vna sombra, que se espanta
 de mi valor, y no esperas:
 dile voces que aguardara,
 Cristerna, y ocasion ò
 este alboroto a la guarda,
 ordenad que se folsiegue,
Moy. Ya con las armas estauan
 en las manos. **Cris.** No podrè
 merecer saber la causa,
 señor, desta nouedad
 por estenso? **Esc.** Quando el alma
 te negò nada, Cristerna?
 pues estando apolentada
 en ella pudes saberlo
 sin preguntarlo: mas haga
 esta salua el amor tuyo
 la lengua aora: yo estaua;
 Cristerna acabando solo
 vnos despachos de cartas,
 y patentes: para hazer
 que en las Albanesas plaças
 mas importantes estèn
 en las manos con las armas
 siempre, porque vn Rey, a quien
 tantas vidas Dios encarga,
 e pie ha de dormir, y abiertos
 los ojos, que esta es la causa
 de que la naturaleza
 quitò al Leon las pestañas,
 para que cerrar no pueda
 los ojos, quando la calma
 del sueño llega a rendirle,
 por auerle hecho guarda,
 y Rey de los animales:
 y esto mismo me tocaua
 a mi, Cristerna tambien

por Rey, y Leon de Albania
 Alan, como he dicho, estando
 suspensas, ò arrebatadas
 las especies discursiuas,
 me pareció que escuchaua
 vn destemplado atambor,
 a cuyo son por la faja
 quatro Albanesas vanderas,
 arrastraado con las armas
 de los Reyes Castriotos,
 traían quatro bizarras
 mugeres con armas negras,
 y luego con armas blancas,
 coronada la cabeza,
 y cubiertas las espaldas
 de vn manto blanco tambien,
 palido el rostro, y la barba,
 en el umbral de essa puerta
 tan semejante a mi en todo,
 que me pareció que estava
 mirandome en vn espejo,
 menos el manto, y las armas.
 Levantè me de la silla,
 y seguíe con la espada,
 llamèle dandole voces,
 acudiste alborotada,
 Cristerna, y Moyses, y Alberto,
 salir hizieron con hachas
 los criados, porque vieron
 alterarse las esquadras
 de mi guarda, que la noche,
 gran pintora de amenazas,
 de sombras, y de rezelos,
 sièpre aumenta el miedo. **Cris.** Rara
 ilusion! **Esc.** A pensar llego.
 que me en gañè, y que soñaua,
Cris. No pudo ser menos. **Vis.** Iorge:
Dentro la vision.
 Castrioto. **Esc.** Bscucha, aguarda
Vis. A solas te he menester.
Esc. Bscuchaste estas palabras?
Cris. Que palabras? **Esc.** Sola mente
 conmigo, Cristerna, hablaua,
 pues no se han comunicado
 a otro sentido, ò me engaña
 la imaginacion: dexadme
 solo, y ninguno a esta quadra
 esse, sin licencia mia.

entrar, sin que reservada
quede desta orden Crislerna;
que de aquesta imaginada
fantasia, o verdad, quiero
ver la experiencia. *Cri.* Tu mandas
como Rey, y te hemos todos
de obedecer. *Esc.* Estas hachas
lleuad, y basta esta antorcha,
que por cometa de plata
està del ayre pendiente.

Cris. En confusions estrañas
lleuo el alma, venid todos:

Moy Grande coraçon alcança
este no vencido pecho. *Vanse:*

Esc. Porque nadie desta hazaña
pueda quitarme la gloria,
quiero echar la doble aquantas
puertas ay aqui, que si es
ilusión, penetraràlas,
sino le vale del viento;
ya quedan todas cerradas,
ea tu quien fueres, llega,
ya este coraçon te aguarda
sin rezelo, porque nunca
he visto al temor la cara.

Vis. Ya voy Iorge, que esso mismo
me trae a verte. *Esc.* Pues marcha
al son de esse destemplado
parche, y llega que ya tardas,
ya no ay temor que me asombre;
ya las vanderas que arrastran, *Tocan*
las quatro mugeres, dexa,
y solo con vna blanca
antorcha en la mano aora,
la vision, ó la soñada
verdad, que primero vi
con las mismas blancas armas,
manto y Corona de Rey,
se me ofrece.

Como se ha dicho sale.

Vis. Que vizarra
virtud en la pecho alienta
el cielo. *Esc.* Emblema, ó fantasma,
hija del viento, quien eres?

Vis. Lura Castrioto, de Albania
Rey, y tu padre. *Esc.* A que vienes
padre, que no en vano el alma
me dixo que eras mi espejo,

que en su cristal me retratase
Vis. Vengo que xoso de ti,
que esta, hijo Iorge, es la causa
de venir a verte al son
desta caja destemplada,
y arrastrando essas vanderas
por essas quatro gallardas
mugeres, que representan
a Panonis, y a Dalmacia,
a Esfetigrado, y Acroya.

Esc. De mi estas que xoso? aguarda:

Vis. Si Iorge, pues quando heroico
tu patria Albania restauras,
y atanto esclavo Christiano
das libertad, y honras tantas,
mis huesos dexas cautiuos
en tierra de infieles, patria
estrangera, y las cenizas
de vn Rey Christiano de Albania,
y de vn padre que te dió
esse coraçon, que espanta
el Orbe, que tienes lleno
de tan inclitas hazañas.

Esc. No fue, padre, ingratitud,
ni descuido, sino falta
de lugar, que sabe el cielo
las inuencibles batallas
que sobre esso mismo tienen
mis sentidos con mis ansias,
siempre que amanece el dia;
pero yo te doy palabra,
y te hago juramento
omenaje, que hasta que aya
rescatado del poder
de la barbara Otomana
corona los huesos tuyos,
dandoles tierra sagrada
en Albania, y el debido
se pulcro a tu heroica fama,
y a tu memoria, dexando
en la fabrica Crisleriana
de su pompa, si me dà
el cielo vida mas larga,
atras las vrnas de Roma,
o quiteme el cielo a Albania,
y al yugo barbaro buelna
otra vez a ser esclava
conmigo, a pelar de quanto

valor mio la acompaña.
Vis. Agradezco esse desseo,
 que el cielo, Iorge te guarda
 para gloria de la Europa,
 y apoyo de la Fè santa.
 Quedate en paz, que hasta tanto
 que mis cenizas eladas
 sagrada tierra posean,
 esta caxa destemplada,
 y estas vanderas permite
 el cielo, que por mi hagan
 sentimiento. *Esc.* Padre, espera,
 y primero que te partas
 de mis ojos, dexame
 que la mano, o que las plantas
 te bese. *Vis.* Aparta, y el cielo,
 que oy tus blasones leuanta,
 alarge más que la mia
 tu vida. *Esc.* Dexa que vaya
 acompañandote. *Vis.* Tente,
 que a tus humanas estampas
 seguir no se les concede
 mis passos. *Esc.* Por las cerradas *Vase.*
 puertas passò como el sol,
 el cristal penetra, y passa:
 valor notable he tenido
 en ocasion tan estraña;
 confieso que el coraçon,
 que es Alcalde del Alcaçar
 del pecho inuencible mio,
 y esfera de adonde baxa
 tantas vezes encendido
 del azero de mi espada,
 el rayo que oy los laureles
 Otomanos amenazan,
 que en esta experiencia debo,
 mas que en todas las hazañas,
 que de mi celebra el mundo.
 Padre amado, a quien la clara
 sangre Castriota, a quien
 la vida, y el ser, y tantas
 deudas reconozco, presto,
 aunque rebuelua en demanda
 desta empresa el mundo, espero
 en la Metropoli santa
 de Acroya, ver las reliquias
 de tus huessos veneradas.
 Donde aunque el jaspe se abstienò

al butil, y a la Romana
 escultura el bronze, pienso
 pira erigirte tan alta,
 tan Catolico obelisco,
 que desde la primer basa
 el cadil ardiente tenga
 tan espaciosa distancia,
 que se presume elemento,
 ò desvanezca montaña.
 Quitar la doble pretendo
 a las puertas desta quadra,
 por no tener a Cristerna
 cuidadosa. *Cris.* Ay, Iorge, el alma;

Abre, y sale Cristerna.

hasta verte me has tenido
 cobarde, loca, y colgada
 de vn cabello no le niegues
 el centro donde descansa,
 que son tus braços. *Esc.* Cristerna,
 tuyos son. *Cris.* Como te hallas?
 estàs bueno? *Esc.* Bueno estoy.
 al cielo doy muchas gracias.

Cris. Con quien has estado a quien
 has hablado en esta quadra,
 que se ha negado inuisible
 a todos? *Esc.* Sino te causa
 espanto, ne estado, Cristerna;
 con mi padre. *Cris.* Vision rara!

Esc. De espacio sabrás despues
 la ocasion, porq̃ estas caxas *Tocani;*
 de otra nouedad me auisan.

Moy. sale. Tu sobrino Amesa acaba
 de llegar con veinte mil
 hombres de Dibra, y Pedralua,
 de Estelucio, y de Pretela,
 donde para tu seruicio
 los han quintado en Albania.

Esc. Guardete el cielo, Golento,
 Almirante de Dalmaçia,
 por las nuevas *Moy.* Por mercedes
 tan grandes beso tus plantas.

Tocan, y sale Amesa con baston.

Ame. Vn General, y vn sobrino
 escudero de tu casa
 tienes a tus pies. *Esc.* Amesa:
 a mis braços te leuanta.

Ame. Veinte mil soldados tienes

dentro de Acroya, que bastan
a conquistar mas Reynos
que tiene almenas el Asia.

Esc. Que ay de nueuas de Amurates?

Ans. Variamente, señor, hablan
las espías, y nos dicen,
que la buelta de Croacia,
y otros que de Macedonia,
sobre Acroya a Albania marcha

Esc. No descuidarnos con el,
que es valeroso, y alcanza
experiencias de la guerra
notables: sino me engaña

Tocan el clarín.

estos clarines que el eco
trae de lexos, y estas cajas
son Turcos, ò no soy yo

Jorge Castrioto. *Ans.* En braua
ocasion llega, que Acroya
de tanta Albanesa espada
está llena. *Esc.* Que ay Alberto
gran Condestable de Albania,

Salte Alberto,

Alb. Beso tus pies por el nuevo
honor que me das. *Esc.* Ya estaua
merecido: que tenemos
de las armas Otomanas?

Al. Que se han descubierto aora
las medias Lunas del Asia
en estos bosques, que vienen
calando, y dicen que es tanta
la multitud de las flechas,
de las plumas, de las astas,
de las Africanas, y eguas,
y de las Turcas albas,
adargas, y tablachinas,
jacerinas, cimitarras,
tocas, aliabas, marlotas,
que cubren al sol la cara.

Esc. Pelearemos a la sombra.

Moy. No akera su valor nada.

Ans. Que intentas hazer? *Esc.* Salte
a buicalle a la campaña,
que vn Rey no ha de estar, Amesa,
cercado: a Cristerna hagau
compañia los diez mil
infantes, y effotros salgan
conmigo. *Alb.* Para dozientos

mil, que refiere la fama,
que trae Amurates, pocos
son diez mil. *Esc.* Y menos bastan,
y estoy por dezir, que sobran,
mientras mi valor no falta
Dadme vn cavallo, Español,
que dance al son de las cajas,
que rasque Nilos de espuma,
y espume rayos de plata,
y auilad al sol, que sale
Castrioto a la campaña
a examinalle vislumbres
con dos Zonas por espadas.
Porque piense quando vea
tantas Lunas Otomanas
sangrientas entre los pies
de esse Mongibel de España,
de esse enfrenado Pirene,
que Bebidal Betis por agua,
que le rijo por Golento,
Almirante de Dalmacia,
quede en Acroya asistiendo
a Cristerna, y de las armas
al gouierno, como quien
tiene experiencia tan larga
dellas: y Amela Castrioto,
de los diez mil que acompañan
mi persona el cargo tome
de regir la retaguardia
con el Condestable Alberto,
cuyas venerables canas
ne han dado el ser que poseo,
que yo lleuo la vanguardia
por mi quenta: las xabebas,
y Sarrasinas dulçainas *Tocan.*
delde mas cerca se escuchan.
Cristerna, gloria de Albania,
dame los brazos, que en ellos
bastante defensa, y guarda
le queda a Acroya. *Crif.* Así fuera
Jorge, a no lleuar el alma:
pero quedando la tuya
en su lugar, toda el Asia
es como para mi.
Ea, salid, sol de quantas
estrellas la Europa tiene,
que os espera vuestra fama
a crecer con Amurates.

De Luis Velez de Guevara.

de Efediós, y alabanzas;
Salid a eclipsar sus Lunas,
y dezid a sus esquadras,
que el coraçon de Crifterna
vá en vuestro pecho por arma
de vuestra vida en defensa,
acrecentandoos hazañas,
que se guarden de mi en vos
en la primera batalla,
y de vos en mien Acroya,
si a sus omenajes algan
los pensamientos apenas.
Rey de Albania al arma. *Es. Al arma*
Crifterna de Albania Reyna,
y prodigio de Alemania.

Cris. Catolico Marte, a Dios;
Esc. A Dios Belona Christiana.
Vansa. tocan caxas, y salen Amurates, y
Soliman, Mahometo, Sultana, Rosa Fe-
nix, y Luna con espadas, y bastones,
y Lain de Turco.

Amu. Genizaros Capitanes,
Vifires, y Belerbeyes,
Baxaes, Xequies, Sultanes;
Sanxacos, y Temunbeyes,
que los Turcos tasetanes
honrais, ya teneis delante
a Acroya, a quel es su maro;
que es de las nubes Atlantes;
y al cielo me dir' procuro,
quando fuera de diamante:
a Albania baxo en persona
a castigar vn ingrato,
que Rey suyo se pregona;
del que se atreuid' retrato
de Ala a la inmortal corona;
del que sobre el Aquilon
su trono intentò poner,
y como ciego Faeton,
precipicio vino a ser
de la soberbia ambicion:
De vn esclauo fugitiuo,
que traidor se me levanta
con vn Reyno tan altiuo,
que sabiendo que la planta
pongo en Albania, està viuio:
Mas yo le pondre pues es
tan vil de suerte a estrechar

y aniquillalle despues;
que le falte tierra, y mar
a donde pongan los pies.
Que para no alçar de Acroya
el sitio, dandole en Grecia
vengança el Asia de Troya,
aunque oy soberuia desprecia
la celestial claraboya.
Con Mahometo Sultana:
Laura, Rosa, y Fenix vengo;
porque a esta empresa Christiana
toda la pompa preuengo
de la familia Otomana.
Soliman a cargo toma
de quartelar los reales,
y juegue desde esta loma
el bronze rayos iguales
a mi furor. *Lain. Por Mahoma*
que no ha de quedar almena
en Albania, que no diga,
de terror, y sangre llena,
al castigo que le obliga
la inclemencia Sarrazena:
Porque para que Corsu
de bolcanes se quexara,
y desde el Zautc a Tolu,
Lain arraez bastara,
quando no vinieras tu.
No presuama Escanderbec
que ha de vatielle el sagrado
de Albania contra Amalec,
aunque estuiera a su lado
el proprio Melchisedec.
Que aunque en Mostafa ostent
quando la tierra le atierra,
a la que fauor le diò,
yo me tragarè la tierra
que a Mostafa se tragò.
Y assombrando tierra, y mar,
entre prodigios, y miedos,
porque le buelua a matar,
yo me neterè los dedos,
y le boluerè a arrojar.
Amu. De tu valor, Español;
se colije facilmente,
bien parece esse arrebol
de Muçanli decendiente;
que fue del Africa sol

Y metió, dando cuidado
al mundo, la Sarrazena
sangre en España. *Lain.* A tu lado,
el Orbe no me dá pena:
lindamente la han tragado:
Todo al hombre se sujeta,
todo la industria lo alcanza,
de Almançor por linea recta,
cuyo alfanje, y cuya lanza
aun oy el Tajo respeta,
legítimo sucesor
soy, y si Alfonso no fuera,
Rey de Castilla, traidor
a sus caricias, hiziera:
aplausos a mi valor,
del cristal la arena de oro
del Tajo, siendo su Rey;
pero estimo a fè de Moro
mas cumpliendo con la ley
del Africano decoro,
empleando esta cuchilla
en el Cesàreo poder,
que oy al cielo marauilla,
ser tu vasallo, que ser
Rey de Toledo, y Seuilla.
El no auerme declarado
hasta aquí, fue procurar,
como otra vez te he informado,
no darte que sospedas,
ni a los esclauos cuidado,
que cautiaron conmigo,
viendome en traje Español
que de Ceilan el Castigo,
cuya cabeza hizo al sol:
de tu justicia testigo,
en mis manos me obligò
a declarar la Africana
sangre que el cielo me diò;
que oy en la ingrata Acroyana
harà prodigios, *Sul* Ya diò
de Acroya señal el muro, *Dispara.*
de que Escanderbec te espera
en él, soberuio, y seguro.

Am. Aunque el cristal se opusiera
del pavimento mas puro,
en su defeza al vitraje,
que contra el laurel de Oriente
me obliga a que Albania baxe

con tantas seluas de gente,
era inuutil o menaje.

Mah. Yo estoy al marcial suceso;
como la alfana alentado,
y por natural exceso,
con todo vn tigre estiel'alo,
enmendò el Peloponeso,
que al son del clarin relincha,
tafca fuego por espumas,
furiosa rompe la cincha,
y las piedras como plumas;
con las herraduras trincha,
que los gloriosos quilates
de mi valor nõ vencido,
piden mayores combates,
porque soy rayo encendido
en el pecho de Amurates.

Sale Sol. Que esperas, señor: ¿aguardas?
que esta tu exercito a riesgo
de perderse. *Amu* Soliman,
que ha sucedido de nueuo?

Sol. El cielo ayuda sin duda
a este Cristiano portento,
a este monstruo, que dio Albania
para terror de tu Imperio:
Porque apenas tus Reales,
sobre esse florido lienço,
de quien tanto bosque es marco,
y tanto mares espejo,
A plantarse comensaron,
quando Escanderbec saliendo
con diez mil hombres no mas
de entre essos robles, y texos
Y dando en tu retaguardia,
de manera ha descompuesto
tu exercito, que serà
milagro de'Alà, del cielo;
piedad, que pueda escapar se
de su coraçon soberuio,
vn Genizaro de quantos
los rayos del Sol cubrieron:
Porque sobre vno que trae
por cauallo bruto fiero,
que siendo monstruo de España,
es ciudadano del viento.
Sin mas azero que el mismo,
defaudo el brazo derecho,
y en èl la Christiana espada,

y otra descubierta en medio
del brazo, que le pintò
prodigiosamente el cielo
por cometa portentoso
de su no vencido pecho,
Mas vidas viene quitando,
mas estragos viene haziendo,
que en la selua se executa
tempestad de piedra, y truenos.

Afisi aparta, afisi diuide
cabeças de Turcos cuellos,
como villana segur,
flacos miembros de vil heno.

Al que se le opone parte
de suerte con el azero,
que en dos mitades iguales,
diuidiendole los miembros,
tan velozmente los pone
sobre la grama sangrientos,
que dexa al alma desnuda
antes de salir del cuerpo.

Al que quiere huir, parece
que le ata los pies el miedo,
y antes que el liegue a matarle,
el se lo muere primero.

De manera viene al fin
destroçando, que sospecho
que para que el mate, no ay
hombres en dos mundos dellos.

Y que en vna hora, si Alá
no se pone de por medio,
que le han de faltar victorias,
y que le ha de lostrar tiempo.

Amu. Cobarde eres, Soliman.

Sol. Destos encarecimientos,
a pesar del valor tuyo,
verás la experiencia luego, *Tocan.*

que ya pregonan los parches,
y metales. *Amu.* Estoy lleno
de basiliscos: há esclauo

fementido! *Sol.* Los estremos
nuaca vencen la fortuna
sin la ayuda del esfuerso.

Sal a alentar, Amurates,
tus Genizaros, y demos
demonstraciones del nombre
Otomano *Amu.* Dizes bien,
dadme a la Región del fuego

por alfana. *Mib.* A mi vn cauallo
de Sol, que he de ser, si puedo,
oyespanto de los hombres
en mis Abriles primeros,

Lain. A mi me basta vn borrigo;
por otro nombre jumento,
para llegar de aqui al muro
de Acroya: si salgo, cielo, *ap:*
deste embuste con la vida,
y la libertad, prometo
a vuestras luzes sagradas
vn Turco de cera, y luego
de hazer voto ultramarino,
de hermitaño, y de ventero.

Sul. Viua el Asia, y Amurates.

Lain. Viua quien vence podencos,
y viua la Fè de Christo
en todo acontecimiento.

Den. Viua Albania, y viua Jorge
Caltrieto. *Am.* Ha injustos cielos;
esto escucho a mis oidos?

otra vez estás durmiendo
Mahoma? *Lay.* Y roncando, y tode.
segun se ven los efetos,
que se debió de acostar
entre Coca, y Alaejos.

Amu. Seguidme, y muramos todos:

Lain. A gentiles pies de puerco,
y aceitunas nos combida.

Amu. Vn bolcan lleuo en el pecho.

Mib. Cristianos, sobre volotros
baxa el brazo de Mahometo.

Lai. Alà vâ *Lain.* arracz
a henchar de galgos, si puedo,
para que a caça de liebres
salga Bercebu el infierno.

*Vanse, y tocan cajas, salen Escanderbec,
Amesa, y Alberro.*

Esc. Ea Amesa Caltrieto,
ea Condestab e Alberto,
rendidos nos han dexado
los cauillos, peleemos
apie, pues vâ mi valor
sobre la fortuna: a ellos,
no quede vn Turco con vida,
antes que del suanto negro
de la noche hagan sagrado,
y los ampare el silencio.

Ame. Nueuo Alexandro de Albania,
la sangre que tienes tengo,
no ayas rezelo que atras
me quede. *Alb.* Ni yo, que dentro
del pecho me has encendido
tu coraçon, con que aliento
la sangre elada, y de hazañas.
la fama ocupar espero:

Esc. Pues al arma. Condestable,
Amesa al arma, rezelo
no os dé vn mundo, ea Albanefes:
los enemigos son menos,
y va. César con vosotros,
viua la Fè, y Jorge luego
Castrioto Rey de Albania.

Sol. Viua Amurates. *Ame.* O perfos,
viua Albania, y morid todos.

Esc. Eflo si, sobrino Alberto,
eflo si, apretad los puños,
que va en vuestra ayuda el cielo,
y con dos espadas este
brazo desnudo. *Lain.* Teneos,

Dase la batalla, y sale Lain, y tras del
Amesa, y Alberto.

que soy Christiano, que soy
Lain. *Ame.* O perro, no es tiempo
de embustes aora. *Lain.* Juro
a Iesu Chriſto, que creo
en Dios, y en santa Maria,
y en todos quatro Euangelios
y que he nacido en Burguillos
y me bautizè en Toledo.

Alb. Detente Amesa, que yo
le conozco. *Lai.* Eres Alberto,
y Condestable de Albania.

Ame. Yo voy tras el Rey, que entiendo
que en vna alfana de vn Turco
buelue a ser rayo de nueuo
de las Genizaras armas. *Vase*

Lain. Gozese como desseo
V. Excelencia largos años

Alb. Pues Lain, como ha sido esto?

Lain. Es larga historia. *Alb.* Mas passos
sigue tras el Rey, que pienso
que ha dado con Amurates. *Vanse.*

Lai. Estos harambeles quiero
quitarme, pues de vencida,
ya el Moro, y tomar de aquellos

Albanefes, que en el campo
valerosamente han muerto,
aunque son pocos, y a costa
de tantas vidas murieron,
vn capote de campaña,
vna espada, y vn sombrero;
que en la primera jornada,
este papel hemos hecho
valiente mente, y aora
he de hazer otro que temo
no verme en otro conflicto.

Den. Vitoria, vitoria. *Lain.* Ay Cielos!

Den. Por Albania, y Castrioto.

Lain. Eflo si, y acaben estos

maſtines que tanto ya
nos han ladrado, que tengo
de ser de Turcos turbantes:
Tarasca si vna vez puedo
tomar el lado de Jorge.
Castrioto, allà va perros
Lain de Dios por la gracia
Christiano, y Christiano viejo:

Vase, y sale, Mahometo cõ el alfanje deſ-
nudo, Amesa, y Alberto.

Ame. Rindete, y rinde la vida,
muchaho Turco soberuio,
pues te hemos desharredado
la alfana, y estàs a riesgo
de tanta Albanesa espada.

Mah. Tengo el coraçon de azero,
que no tiene el Orbe junto
poder para que mi pecho
se rinda. *Lai.* Rindase, acabe,

Sale Lain con capote de campaña, y
Escanderbec.

que son muchos cacareos
para tan poca persona.

Mah. Villano, yo solo puedo
llenar de triunfos el Asia.

Esc. Albanefes, deteneos,
que es Mahometo Otomanj:
de Amurates heredero:
señor, vuestra Alteza asid
tome esta alfana en que vengõ
que no es justo que este a pie
vn suçessor del Imperio
Oriental. *Mah.* Escanderbec,
esta lisonga ¡agradelco!

pero yo de qualquier modo
 soy Mahometo, y espero,
 que me ha de llamar el Magro
 el mundo. *Esc.* Del valor vuestro
 lo aseguro, permitidme,
 pues desta suerte os encuentro,
 oy el honor de llamaros,
 si os seruis, mi prisionero.

Mah. Antes la Otomana sangre,
 que tan inuencible tengo
 en las venas, berterè
 mil vezes, honrando el fuejo
 Albanès de sus despojos,
 si Alà te dà estos trofeos,
 porque vn Principe de la Asia
 no se puede rendir menos.

Esc. No, no señor, que soy yo
 de vuestra prision el dueño;
 y no teneis mejor sangre,
 y he sido yo esclauo vuestro:
 dadme esta mano, y los brazos,
 que con los mios os quiero
 poner acauallo. *Mah.* Tanto
 valoren los tuyos veo,
 que no puedo Escanderbec,
 resistirme a tus intentos.

Esc. Vn Principe esclauo basta
 oy por vitoria, los tercios
 se retiren, que la noche
 mayor daño puede hazernos,
 que el enemigo descanse,
 refuercese, tome aliento
 el exercito Romano,
 que de rendidos no quiero
 despojos: Principe, vamos,
 seguidme Ameia, y Alberto.

Mah. Sin mi me lleua el valor
 que ostenta tu heroico pecho. *Vanse*

Lain. Juro a Christo, que contigo
 miente Alexandro, y Homero,
 si cuenta hazañas de Aquiles;
 mas que torbellino, cielos,
 es este que baxa aora
 de Turcos, quando en el puerto
 ancoras estaua echando

Lain. *Amu.* Mahometo preso?

*Salè Amurates, Sultana, Rosa, Luna, Felix,
 nix, Soliman, y los que valieren.*

muera el mundo, y haga salua
 cenizas solo mi aliento.

Sol. Aqui ay Christianos. *Am.* No quede
 vno en el mundo, aunque el cielo
 en su defensa se oponga. (cho)

Sul. Mueran. *Sol.* Mueran. *La.* Esto es he:
 teneos Turcos, que soy
 Lain arraez. *Amu.* Que es esto?
 como estás en este traje?

Lain. De vn Albanès cauallero;
 (Dios vaya conmigo) a quien
 a qui he dado cuerpo a cuerpo
 muerte, aora le tomè,
 (sin vida estoy) con intento
 de ir a mata a Castrioto
 dentro de Acroya, y aun dentro
 de Cristeria; si le hallara
 embainado en ella. *Amu.* O perro,
 lleualde preso, que en el
 he de hazer vn escarmiento
 al mundo, pues con engaños
 ossa perderme el respeto
 tantas vezes. *Lain.* Muçaulit;
 Amurates, fue mi abuelo,
 que metiò por Gibraltar
 al Moro en España, y tengo
 papeles desto bastantes
 en Fez, Argel, y Marruecos;

Amu. Lleualde, y guardese el Sol
 de mi enojo, que el veneno
 que escupo le ha de empear
 la luz al ardiente espejo.
 O villano Escanderbec,
 ò esclauo vil, hazed luego
 empalar a este Español,
 Sinon mas traidor que el Griego;

Lain. Empala, que? *Amu.* A la vista
 del muro Albanès, poneldo,
 porque su castigo admire
 Acroya, que de Mahometo
 es prision, y ha de ser Troya
 de mas riguroso incendio
 que la del Asia por el
 leuantadme en este puesto;
 donde le prendiò esse ingrato;
 por tienda vn pabellon negro
 con vna vanderá roxa,
 que muestre mi sentimiento;

y publicuè mi venigan ça,
porque a fuego,y sangre pienso
passar a Acroya,y de aqui
no leuantarme , primero
que tenga fin este agrauio
con el castigo que intento.

Sul. Del mismo color se vista
todo el exercito ,haziendo
el mismo aplauso á tan justa
tristeza. *Ro.* El Christiano ha hecho,
retirandose en Acroya,
alto. *Fin.* A pesar del soberuio
muro que con las almenas
toca como con los dedos,
en las nubes, ha de ser
despojo suyo sangriento;
pongan escalas, que aguardas?

Amu. Que descansen deste encuentro
los equadrones. *Sol.* Ya está
adonde has mandado puesto
el Imperial pabellon,
y para el suplicio tengo
deste cautiuo Español
lo necessario dispuesto.

Lain. Que es lo que escuchas, Lain?
oy llegaste al paradero
de tus fortunas. *Amu.* Atalde
las manos,y muera el perro
como quien es. *Lain.* Mas a espacio
verdugos,y Fariseos
de Mahoma. *Amu.* Que relinchos
nueuos, Soliman, son estos,
que no parecen de alfana,
sino de bruto estrangero?

Sul. Las Tartaras, y Africanas
le han respondido, que al eco
acento no han permitido
zelosas de sus requiebros.

Ros. Vn Christiano Embaxador
Albanès, que vn pensamiento
con cuerpo trae por causal, o,
ò vn Boreas con silla,y freno,
solicita hablarte. *Amu.* Dile
que entre, Soliman. *Lain.* Apelo
a este Tribunal. *Amu.* Sin duda
toma Acroya nueuo acuerdo,
contigo, ò Escanderbec,
con la prision de Mahomero,

Por Alà que no ha de ser
esso causa de ser menos
el castigo, que amenaza
este brazo a su vil.cuello.

Sale. Esc. Guardete el Cielo Amurates,
no te alborotes, ni assombres,
que de vno entre tantos hombres
no es justo que te recates:
aunque quando hazello trates,
y te cifras de mas,
siendo yo el que entra, hallaras
que no son excessos locos,
por que ay en el mundo pocos
como el que mirando estas,
Y de que falten assi,
quando tu poder se vè,
hombres como yo, es porque
se cifran muchos en mi:
mas ay valor tanto en ti,
con que a todos te prefieres,
y ala Europa assolar quieres,
que hombre no redán cuidado,
pues has venido cargado
de niños,y de mugeres.
Y perdoname, si ya
descuido te ha parecido
el auerte respondido
al pliego de Mossafa:
que como al valor que está
en mi, no le espanta nada,
no se de la lengua ofçada
valerme para escriuir,
por que lo que ha de dezir
la pluma lo haga la espada:
Bien que a tu cauta arrogante
en esta misma ocaion
le respondiò el coraçon
en el papel del semblante:
el Embaxador delante,
tomado, no sin trabajo,
por boluer a tu agasajo,
el barbaro desompuesto:
con la respuesta mas presto
el infierno por arajo.
Esta fue virtud profunda
de la Fè y Christiana ley,
que profeso, esclavo,y Rey,
y en quien mi valor se funda:

que la respuesta segunda,
 a que yo estaua obligado,
 tan cortès, tan gran soldado
 de tu diciplina soy,
 que a la retaguardia oy
 de tu exercito la he dado.
 En mi azero la viò el dia,
 que aunque Rey, y soberano;
 no remito a agena mano
 los despachos de la mia:
 la respuesta fue tardia,
 pero quando a ser llegò,
 como tu exercito viò
 tantas cortadas razones
 de cabeças por renglones,
 la nota les espantò.
 Tuuo a tu carta con esta
 mi valor logrado efeto,
 lleuandome a Mahometo
 por postre de la respuesta:
 y oy que tu exercito apresta
 venganças de mi furor,
 por su Principe, y señor,
 para que mejor se trate
 entre los dos el rescate;
 vengo por mi Embaxador:
 Nò quiero la Monarquia
 del Asia por su persona,
 que pues la Oriental coronã
 hereda, la merecia:
 ni al Cayro, ni Alexandria,
 ni otra ciudad semejante,
 en Europa ni en Leuante,
 solo los hueffos te pido
 de mi padre, que el oluido
 de su valor ignorante
 en tu Parque los sepulta,
 del Parque en humilde grama;
 que la heroica eterna fama
 de sus grandezas oculta,
 que pues que dellos resulta
 la vida, y ser que poseo,
 otro interès no desseo,
 y venga vn Principe a ser
 rescate de vn Rey, que ver
 no espero mayor trofeo.
 Si esta palabra me dás,
 desde luego te prometo

entregarte a Mahometo;
 y mas, si quisieres mas:
 y no olvidarè jamas
 este beneficio, siendo
 tu amigo, y fino, pretendo,
 contra tu enojo cruel
 ir yo en persona por el;
 toda el Asia reboluiendo:
 Esta es la embaxada mia,
 piensa la resolucion
 aora, y sin dilacion
 la respuesta a Acroyã embia;
 que antes que amanezca el dia
 la espero con los cautiuos
 Christianos, que quedan viuos
 deste encuentro en tu poder,
 y este el primero ha de ser
 que me asista a los estriuos
 del bucefalo Español,
 en que vengo a tu embaxada;
 tal que para su dorada
 carrera le embidia el sol
 que ya el sangriento arrebol
 del Otomano poder,
 sabe pisar, y vencer,
 y a Dios, y guarda Amur: tès
 no se truequen los rescates,
 y vayas tu a responder.
Lain. La vida el cielo me ha dado;
 por milagro.

Vanse Lain, y Escanderbec:

Amu. Que secreta
 virtud el Cielo interpreta
 en este prodigio armado,
 de portentos, aslombado
 me dexa. *Sul.* A mi me ha rendido
 con el Christiano vestido.

Amu. Dos vezes oy, monstruo fiero
 de Albania, con el azero,
 y la vista me has vencido.

JORNADA TERCERA.

Sale Criserna ciñendose vna espada, y
Moyses Golento.
Cris. Dadme, Admirante, vnas armas;
 y vn cavallo juntamente.

que con ellas, y sobre él,
retratando a Palas, piense
el sol que soy obelisco
de azero, ò monte de nieue;
que aspiro apurarle a luzes,
ò quiero a rayos beberle.

oy. Que es lo que intentas: *Cris.* Salir
abuscar al Rey, que tiene
mil sobrefaltos el alma
de su vida, y siempre teme:

Porque del pues, que a Mahometo,

pudiendo aprecio de Reyes;

de ciudades, y Prouincias,

de feudos, y de interese s

mayores darle a rescate,

por los huessos solamente

de su padre, le entregò

a Amurates, sin rehenes

mas que su palabra sola;

con que a esta jornada fuesse

Alberto para testigo

de la entrega, y sobre aqueste

contrato, al fin le obligò

a que omenage le hiziesse,

para el cumplimiento suyo,

despachando sus patentes

al Visir, que en tu lugar,

entre tanto que esta auiente,

asiste en Constantinopla,

para que con la solemno

pompa, y decencia que es justo,

hasta Acroya los truxessen:

yendo contra el juramento,

como barbaro, y a lebe,

auiendo llegado Alberto

con ellos; ni al vno quiere

dar libertad, ni al elado

cadauer el patrio al vergue,

que sus reliquias Reales

merecen. *Moy.* Esto es ponerse

al riesgo de auenturalla,

y al peligro de perderse,

Cris. Que importa ò nõ vale mas;

quando se pierda, ò se arriesgue,

Moytes Golento, que el mundo

su persona sola mente?

con la gente que conuenga,

la vuelta en Acroya quede,

que con la demas no escuso
buscar al Rey, aunque intenten,
no vn exercito de Turcos,
fino de Olimpos Pirenes,
Caucasos, y Lilibeos,
a mi valor oponerse,
que soy Criserna Maria,
de aquel coraçon valiente;
brazo de aquel brazo espada,
de aquella espada el mas fuerte
golpe, y al fin soy el alma,
que rije aquella eminente
roca racional de azero,
donde suelen tantas vezes
gogobrar barbaras vidas.
cigros sin Norte baxeles.

Moy. Señora, albricias. *Cris.* Que dizes?

Moy. Sino me engaño, el Rey viene,
como lo has imaginado
aunque gallardo.

Sale Escanderbec salpicado de sangre.

Esc. Por verte,

Criserna, vengo impossibles
dame los brazos. *Cris.* Detente;

y sepa yo si eres tu
primero, que desta suerte
no te pareces a ti,
aunque solo te pareces.

Esc. Quando desta suerte estoy,
Criserna de las mugeres
blason inuencible, es quando
vengo mas a parecerme,
Que artifice, ay, si exercita
su ministerio, que siempre
no ande manchado de aquellos
materiales, de que suele
en todas las ocasiones
valerse el arte que tiene?
del que mi valor Criserna,
està exercitando es este
no es mucho que salpicado,
que teñido en èl me esperes,
porque acabo de salir
aora, auiendo dos vezes
roto en vn dia a Amurates
con los sangrientos pinzeles
de la marcial oficina.

Cris. Dexame, por parecerse

tan bien, entre estos celajes
 rojos valerosamente
 arrebolarme. *Esa.* Del alma
 a recibirte, y hazerte
 mas soberanos aplausos;
 saldrán mas viuos, y alegres;
 Vuestros brazos, Almirante
 de Dalmacia, me merecen
 la misma lisonja, pues
 como de padre defenden
 a Acroya, y son de Cristera
 gloriosos siempre laureles,
 a cuya sombra descansan.
 su valor. *Moy.* Beso mil vezes
 tus pies, por honras tan grandes,
 por tan heroicadas mercedes,

Cris. Que nuevo del enemigo
 suceso en tu abono tienes,
 Cesar de Albania inuencible?

Esa. Escuchame atenta mente.

Donde espumante el Emato en torzidos
 caracoles de plata, y escarceos,
 seis leguas se hurta a paramos floridos
 y tantas bebe margenes Hibleos;
 entre dos montes de arraihan vestidos
 sombrosa emulacion de los Rifeos,
 que para que le acierte en el camino
 es senda de cristal al Ponto Euxino;
 Asiento con las seluas de asio,
 de hombres por hojas en vistoso alarde;
 intrepido llegò buscando el mio,
 el exercito barbaro ayer tarde:
 yo, pues, dexando que esguazasse el rio,
 ni remiso en los lances, ni cobarde,
 porque juzgando que a su parte estaua
 al abrigo de vn bosque le esperaua,
 Y en vna yegua barbarada, que sola
 salid de su soberuia al campo armada;
 por la raza Africana, y Española,
 do piel pequena, en euano bañada:
 y luego de la crin hasta la cola
 de medias blancas Lunas remendada,
 que quando entre las mangas se mouia,
 vn monte de la es fera parecia.
 Tan loca, tan soberuia, tan agena
 de que sujeta a fin fatal estaua,
 que mas q riendas de ante las de arena;
 su furor como el mar necesitaua;

de tanta espuma salpicada, y lletia,
 que por ellas parece que nadaua,
 ò que Del fin alado en de asio,
 golfos hizo del viento para el rio.
 Con vna jazerina, que diò al dia
 mas centellas de azero que vn ribano,
 de las plantas del bruto repetia
 del corbo alfanje en el derecho brazo
 valeroso Amurates persuadia
 las barbaras esquadras al esguazo,
 con tan vanos, tan locos pensamientos;
 que empeçò a acuchillar los elementos.
 Siguiòle Orcàn Visir en otra alfana,
 del Tigris fiera, y Tigre en la fiereza
 que quanta argento toda espuma cana,
 cabello le neuò, pies, y cabeza:
 a Rosa, a Luna, a Fenix, y a Sultana,
 del monte de Pedralba en la maleza,
 quedandose de guarda con Mahometo
 y cinquenta mil Turcos Bayaceto.
 Marcho del bosque antes que las faldas
 de esotra margen piten de repente,
 por el agua lespico las espaldas,
 con siete mil soldados solamente:
 ya se bueluen rubi las esmeraldas;
 ya es arrebol humano la corriente,
 ya està de cuerpos sin cabeças llena;
 ya es nube el sol, ya es purpura la arena;
 Amurates corrido del suceso,
 de esotra margen reboluid a nimando
 de nuestra furia su esquadron opresso,
 en sangre, en armas, y en temor nadando:
 Orcàn adelantandose sin seso,
 su muerte a su valor sollicitando,
 rayo Otomano quiso ser, mas luego;
 como corriò por agua, templò el fuego:
 Que saliendo a encontralle en los estriò
 sobre los dos arçones leuantado, (uòs
 a dos golpes de espada sucesiuos,
 el tronco sin cabeza boluid a nado:
 en cuyos miembros palpitantes viuos,
 espíritus parece que al pesado
 cadauer le quedaron, que arrogante
 buscava con las manos el turbante.
 Las flechas, y astas Turcas, y Africanas
 ya se embisten por si con las vanderas;
 y sin dueños las barbaras alfanas,
 vnas con otras peleando vieras,

que cebauas en lunas Otomanas,
parecia naval de hombres, y fieras,
para passar, firuendolos de puente,
los cuerpos muertos de la Turca gente.
Amurates que viò del valor mio,
muerto su General; loco quisiera,
para vengarse en mi, beberse el rio;
si a su hidropica sed possible fuera:
que contra el sol precipitante el brio
de la manchada bestia de manera
embestirme intentò tascando mares,
que el bruto rebeatò por los hijares.
Y dandole otra yegua refiltiendo,
que no se auenturasse espada a espada:
conmigo, que le estava preuiniendo,
que a copañassen a Orcán en la jornada;
sobre los que intentauan reboluiendo,
escapar de la furia arrebata da
de la fortuna vencedora mia,
de mi, y la noche huyeron èl, y el dia.
Al fin, sin rescatar los soberanos,
huesos que libra el cielo en mi ofadía,
y Alberto les ganó a los Otomanos
dos batallas campales en vn dia
quarenta mil muriendo a nuestras manos,
los veinte mil matando por la mia,
que porque no quedassen agrauiados,
partimos la mitad yo, y mis soldados.
Con estas dos victorias vengo a verte,
que teme menos riesgos quien mas ama,
sangriento, y victorioso de la muerte,
porque es la vida norte de mi fama:
no puedo mas con la presencia hazerte
adulacion, que por clarime llama,
relinchâdo el bridò, y abriendo el suelo:
a Dios Criadero, a Dios:

Cris. Guardete el cielo.

Vanse, y sale Alberto, y Mahometo.

Mah. No te aflija, Condestable
de Albania nada, pues ya
là fè por mi quenza està,
de tu vejez, venerable.
Que aunque el Cesar Otomano,
que es mi padre, como es ley,
no ha cumplido con tu Rey,
yo te doy, palabra, y mano.

por lo que mi pecho alcança,
dandome la libertad
con tan grande confiança,
de sollicitar la tuya,
y la de los huesos luego
de su padre, y quando el ruego
de mi amor no lo concluya,
al exercito obligar,
que por merced se lo pida;
y entre tanto, de tu vida,
y de su pompa cuidar.
Cumpliendo con la razon
de tantas obligaciones,
que los grandes coraçones
quedan siempre en la prision
del beneficio, cautiuos.
siempre prisioneros vienen,
y mucho mas los que tienen
pensamientos tan altiuos,
como yo, que essa cadena,
Alberto, tengo a los pies,
mas que tu no llores, pues,
cobien mis deudas la pena
de tu cautiuorio; en tanto
que la libertad espera.

Alb. No será la vez primera
que me reconoce el llanto,
Mahometo valeroso
a quien espera, no en vano
la fama aclamar el Magno,
por tu pecho generoso.
Aunque estas lagrimas son,
mas que de humana flaqueza,
del valor, que la cabeza
fuera pequeña oblation
en mi edad por el rescate
de los huesos que he traído,
y veinte años me han debido
de la grima. *Mah.* Quando trate
mi padre de dilatar,
de hazerlo que debe juro
de boluerme, Alberto, al muro
de Acroya, para obligar
a mi padre que lo haga,
viéndome otra vez cautiuo,
y es al coraçon astino
de Escanderbec corra paga:
que para lo que al valor,

De Luis Velez de Guevara.

que puedo embidiar de nuevo
cada día, que se debo
estas finezas. *Ab.* Señor,
enseñar a todos puedes,
a ser Principe, tu edad,
en valor, en magestad,
y en saber hazer mercedes,
a tus años se adelanta,
quando tu Abril amanece.
Mah. El exercito parece
que marchando se levanta
del sitio, nouedades.

*Tocan, y salen Amurates, Sultana,
y Moros.*

Amu. A Acroya sellados mios,
que a despecho de los brios
de Escanderbec, con los pies
he de holar sus omenajes,
a vitoriosos progressos,
y de su padre los huesos
con ostentosos vitrajes
he de boluer a sus ojos,
que vitoriosos estan,
cenizas viles.

Mah. Seràn
de tu pie indignos despojos,
vengança injusta, rompiendo
el juramento que hiziste
por mi rescate.

Amu. No viste
que fui siempre pretendiendo
el no cumplirlo, y tomar
de sus locas confianças
en estas prendas venganças?

Mah. Los Reyes no deben dar
palabra que no imaginen
cumplir, porque son sagradas
deidades, nunca violadas
del engaño, aunque destinen
con diferentes sucessos
los cielos su voluntad,
que negar la libertad
a estos años, y estos huesos;
no es empresa de tu mano,
quando por rescate queda
de vn hijo tuyo, que hereda

todo el Imperio Otomano.
Amu. Que es aquesto Mahometo?
como delante de mi
te atreues a hablar así?
como perder el respeto
a la Augusta Magestad
de padre, y señor, procura
tu soberuia, tu locura?

Mah. Esto es tratarte verdad,
y lo que debes hazer
te aconsejo.

Amu. Por la vida
de Sultana que està asida
por alma de Alá al poder,
que de fuerte a castigar
llegue tu loca ofradia,
aunque el Imperio del día
a tielgue a escuras dexar,
que te ponga la cabeça
adonde tienes los pies.

Mah. Estará el sol al reués
entonces, si en la grandeza
de mi persona, Amurates,
ay pies, porque todo soy
como el Sol cabeça, y oy
quando quitarmela trates
por tuer ojo y por tu antojo,
si al sol imito, rezelo
que se ha de quedar el cielo
Ciclope con solo vn ojo.

Amu. Basta, no mas.

Sul. Esta ha sido,
fineza de su valor.

Amu. Abono es mas de tu amor
Sultana.

Sul. Perdon te pido
por Mahometo.

Amu. Es muy presto
y quien no es de mi enemigo
enemigo, no es mi amigo,
ni mi hijo ha de ser,

Mah. Esto
es serlo todo.

Amu. No mas,
que por Alá que execute
lo que he dicho, aunque me impute
de tirano el Alá.

Sul. ERAS

Amu. El campo marche, Sultana,
que Acroya ha de ver mañana
de este villano insolente
esclavo, el justo castigo;
que la Condestable llama
Albania, y dará la llama
de su Rey los huesos,

Alb. Digo,
que si es voluntad del cielo
moriré alegre.

Amu. Pues fuiste
ocasion, que a tantas diste
en mi agrauio, en mi rezelo;
fementida puerta, aun
lo has de pagar.

Alb. Aqui estoy
que en sacrificio me doy
al rigor que viene en ti,
por mi Rey, y por mi ley,
y por mi patria,

Amu. Villano,
solo yo soy soberano
Rey del mundo, y no ay mas Rey;
que al esclavo que esse nombre
para si se tiraniza,
y le bolverè ceniza,
si antes, porque al mundo assombro:
de Alá el brazo no le mata,

Mab. Sufre Alberto, que yo soy
tu amigo.

Alb. A tus pies estoy,
poco en mis años la ingrata
fortuna tiene que hazer:
de acostumbrado al dolor,
ya no temo su rigor,
pues no llega su poder
al alma.

Amu. Ha esclavo villano!
entre mis pies te quisiera
destrazer.

Mab. Señor, espera.

Alb. Executa tu inhumano
intento en mí, que ya soy
tierra, que cada momento
procura llevarse el viento,
fiacas victorias te doy,
matame. *Amu.* Sultana, ay cielo,

Sul. Que tienes?

Amu. Va accidente
me ha sembrado de repente
toda la sangre de vn yelo,
que parece que es mortal,
y no es vano parecer.

Sul. Debe Amurates, de ser
efecto del temporal.

Amu. Eclipse debe de ser
de mi muerte mensagero.

Sul. Falte el mismo sol primero:
que es lo que pienzas hazer
con aquesta brevedad
tan repentina?

Amu. Sultana,
marchar a Acroya, que es vana
causa, ni la enfermedad;
ni la muerte a detenerme.

Sul. Notable resolacion!

Amu. Tu invencible coraçon,
Escanderbec, sin poderme
en la persona ofender,
me ha muerto, tu me has vencido:
verdad mis sueños han sido,
verdad mi muerte ha de ser;

*Vase, y sale Escanderbec, Amesa, Laymy
soldados cubiertos de nieue.*

Esc. Hijos, amigos, soldados,
aunque neuara diluuios
de lanças de yelo el Cielo
a vuestros pechos, presumo
que era inutil embarago:
marchad, aunque falte al mundo
tierra en que pongais los pies,
que conmigo estais seguros
en qualquiera parte, y puedo
dezir como Cesar pudo,
que voy con vosotros yo.
quolois mil Cesares juntos:
Marchad aprisa, y passemos
primero que el campo Turco
nos pueda tomar el passo,
aque sea puente a pie enjuto;

Lay. El cielo nos ha teñido,
segun despide capullos
sobre nosotros, de moscas
blancas, y de auexarucos,
de cristal, de arroz, y leche;

con tercianas de difuntos,
 amojajados de frailes
 Premios ofensivos, y Cautivos,
 de disciplinantes, de
 colchones del otro mundo,
 por cantimploras de Marte,
 aunque nos falten los cubos,
 que es este tiempo nevon?
 tiempo calvo, tiempo surdo,
 tiempo pretendiente, tiempo
 mal catado, tiempo puto?
 Digo que mienten mil vezes,
 y apelo, a Agosto, y a Julio
 para ver garme de ti:
 que nazca vn hombre entre Burgos,
 y San lucar, Español,
 desde el dia que los huuo
 en el mundo, y a estas horas
 ande corriendo infortunios
 entre el Emaco, y los montes
 Acroceraunos? que injusto
 Planeta a mi nacimiento
 asistió de asp. Eto. turno;
 que me trae al trote siempre
 entre Cristianos, y Turcos?

Esf. Sigüeme Lain, pues eres
 Español, por que ninguno
 se quedó arras.

Lain. Quien del Orbe
 seguir puede el valor tuyo;
 si eres de los hombres rayo,
 que habla si eres trabuco,
 con cri ma, si eres tarasca
 de cimitarras, y chucos;
 si eres auestruz de armadas,
 y tu brazo sin segundo,
 dexandole atrás los tiempos,
 quebranta huesos de lustros?
 gomia de Imperios, y Reynos;
 y tragamalla de mundos.

Amesa con vn hacho encendido.

Ame. La reetagnardia, señor,
 ha pasado el puente, y vno
 no falta de tus soldados,
Esf. amesa, guardete muchos
 siglo felice sel ciclo,
 pues mi honor tengo en el tuyo.

no asegurado.

Ame. Sigo
 los passos de tu profundo
 valor, y basta dezir,
 que soy tu sobrino, y busco
 ocasiones de imitarte.

Esf. Estoy, Amesa, seguro
 de esta verdad, hagan alto
 al abrigo deste inculto
 jardin, que de fruta, y flores
 visten el Mayo, y el Junio,
 y hagamos fagina aora
 soldados, para hazer muros,
 y hogueras contra la nieue,
 que yo el primero os ayudo,
 dando a los demás exemplo,
 en tanto que entre los duros
 troncos destes robles secos,
 y tanto sauce del nudo
 las barracas se aquartelan.

Ame. Dueño quieres ser del mundo?

Saca con los demás haces de leña.

Esf. Ea soldados, y lleguen
 los bibanderos, que guiso
 que gasteis quanta comida,
 y vino truxeren.

Lain. Sumo
 Pontífice ser mereces,
 que es poca cosa gran Turco;
 No ay generoso cobarde,
 ni miserable ninguno
 valiente,

Ame. Señor, descansa
 tambien, que importas a muchos;

Esf. Este es mi descanso, Amesa.

Ame. Ya de los fuegos los humos
 a las estrellas cegaran,
 ano tomar por escudos
 las nubes, y los soldados
 se van rindiendo al nocturno
 peso de la sombra elada,
 y del bacanal orgullo
 con que han bebido, y comido,
 oluidados del descuido,
 y del trabajo pasado.

Esf. Yo solo velar procuro

por todos. *Ame.* Ya el pauellon
Real, soberbio, descubro
de los demas por corona,
para heroico alvergue tuyo:
recogete. *Esc.* *Ame.* vamos:
descansad soldados, cuyo,
valor dormido despierta
tiene la atencion del mundo.

Salen Dragut, Celin, y Moros con espadas desnudas.

Dra. Con el trabajo del dia
sepultado en el sepulcro
del sueño, el campo Albanès,
sino està muerto, esta furto,
A los brazos Africanos,
los Genizaros, y Turcos,
en defensa de Amurates,
han de deber este triunfo
Dragut el Negro me llama
el Africa, y oy encumbro
sobre las nubes mi nombre,
si con vosotros del mudo
silencio le trasladamos
al de la muerte, a este bruto,
assombro de tantas vidas
humanas, a este perjuo,
ingrató al mayor señor
que el sol conoce por fuyo.
Esta es la tienda, que a todas
està eminente, y no dudo,
que estará tambien rendido
al sueño, si es hombre. *Cel.* Mucho
nos ayuda la ocasion,
sin alboroto ninguno.

Dra. Dormido está, y a este lado
sobre vn bufete descubro
vna antorcha, y vn relox,
con vna bala en el puño,
y debaxo del vn globo
de metal. *Cel.* Notable asunto!

Drag. De despertador se sirue
sin duda, quando el profundo
sueño le vence, del modo
que luce al pajaro asto,
y vigilante la piedra,
passando el Caucazo duro.
Que esperamos muera, mas
que sombra es esta, que bulo

que se nos pone delante
*Salga la misma vision que se le apareció a
Escanderbec, caigase la valla en la
vacía, y despierte.*

Visi. Quien darle la vida pudo,
y detenderfela intenta
mientras duerme, mas ya cuido
que ha despertado, y a mi
no me ha menester.

Vase.

Drag. Presumo
que vela el cielo en su amparo;
ò que està en èl todo junto.

Esc. Barbaros, que es vuestro intento?

Drag. Acrecentar a los tuyos,
Escanderbec, mas trofeos.

Esc. Nunca la espada desnuda
contra tan pocos contrarios,
pues solo con verme os turbo,
y os rindo, boluè a Amurates,
que os enbia con impulsos
de mi muerte, y referidle
los prodigiosos, ocultos
misterios que auéis en mi
examinado, y que escuso
de mataros, porque espero,
para engrandecer mis triunfos,
sin que le falte soldado
en el exercito fuyo,
de vna vez executar lo,
barbaros en todos juntos:
y que mañana estará
mi azero claro desnudo
sobre su cuello, y bolad,
antes que despierte alguno
de estos rayos, que en la viene
están dormidos, que juzgo
que boluais con la respuesta
en atomos, por que es mucho
mas lo que perdono yo,
que su valor sin segundo.
Y persuadid a Amurates,
que contra el que ya descubro,
y en su poder caia dia,
con esta espada execuro,
no se valga de azechangas,
ni de aleuosos estudios,
que està a pesar de su nombre
en dos riesgos mas seguro.

Drag.

Dra. Traço derecho de Alá
eres sin duda en el mundo.

Vase y sale Amurates, y las Moras, Mahometo, y Meros, y toquen el clarin.

Amu. Vestido quiero morir,
denme vna lanza, Sultana,
porque desta fiera Albana
que me mata, he de salir
a despecho de la muerte
vencedor a la partida.

Sult. El cielo alargue tu vida

Amu. Ya está de su fin la suerte,
Sultana, echada, y tan poca
pienso que me falta, ya,
que pisando el alma está
los umbrales de la boca.

Mah. En esta silla, señor,
te reclina. *Amu.* A Mahometo,
a tan riguroso efecto
me ha reduzido el valor
de vn esclauo, de vn tirano;
que has defendido. *Mah.* Yo soy
tu hijo, y resuelto estoy
a vengar tu muerte, humano
basilisco pienso ser
de Albania; esto juro a Alá.

Amu. Esta palabra me dá,
Mahometo, para poder
morir con gusto.

Mah. Esta toma
de mi, y del valor que puede
confiarte, aunque se quede
dormido desde oy Mahoma.

Amu. Dadme esos brazos, retrato
de mi no vencido pecho,
que con esto satisfecho
vendré a morir deste ingrato.

Den. Viua Jorge Castrioto,
viua, viua.

Amu. A cielos ya
con estas voces me dá
de la muerte el alboroto
mas prisa; ya los trofeos
con que los cetros espanta,
executa en mi garganta.

*Sale Escanderbec, y los demas soldados
Christianos con espadas
desnudadas.*

Esc. Albaneles, deteneos

Am. Esperame vn rato muerte.

Esc. Parad, suspended las armas,
no corten en los rendidos
nuestras valientes espadas.

Amu. Turcos, muera Escanderbec,
para vencer la batalla,
aunque muera, a mi valor
aun menos fuerças le bastan.

Esc. Llego, Amurates, el triunfo
donde sobra la arrogancia:
tu mueres, y por postrera
has de deberme esta hazaña;
Albancés, retiraos,
dexad libre la campaña,
que quiero cuenten de mi;
que quando sin fuerça estauas,
me retiré de los tuyos,
por no vencerte sin alma,

Amu. No tengo, ó valiente joven!
rayo invencible del Aña,
para aplaudirte lugar,
que tiempo, y fuerças me faltan
Mas oy que heroico compites
con el mejor de la fama,
he de morir satisfecho
de tu amistad, mi palabra
quiero cumplir, de tu padre
los huesos lleva, y me holgara
de entregarte con vida,
y el Condestable de Albania
Alberto, vaya con ellos:
mas cielos, Alá me valga,
como vida puede dar
a quien su vida le falta.

Muerte

Esc. Murio Amurates; marchad
mientras que Mahometo al Asia
lleva el cuerpo de su padre,
y con religion Christiana
lleuo el de mi padre a Acroya;
donde sobre ricas basas
mejor sepulcro le erija,
debido a cenizas santas.

Lai. Y a esto, Senado, reduce
de Escanderbec las hazañas,
Lairo que copiosa mente
repite eterna la fama.